

El Alzheimer

El Alzheimer es un trastorno cerebral que destruye lentamente la memoria y la capacidad de pensar y, con el tiempo, la habilidad de llevar a cabo incluso las tareas más sencillas.

Las personas con Alzheimer también experimentan cambios en la conducta y la personalidad. Esta enfermedad neurodegenerativa progresiva, predominante en adultos mayores, es la forma más común de demencia. La enfermedad afecta principalmente a las funciones cognitivas, el comportamiento y la capacidad para realizar tareas cotidianas.



Estadísticas globales muestran que más de 50 millones de personas viven con algún tipo de demencia, siendo el Alzheimer responsable de 60-70% de los casos.

La causa exacta del Alzheimer aún no se conoce, pero se cree que es el resultado de una compleja interacción entre diversos factores, incluyendo predisposición genética, factores ambientales, la edad y el estilo de vida.

Citando al Dr. John Hardy, un neurocientífico británico reconocido por sus investigaciones sobre la genética de la enfermedad de Alzheimer:

"The early diagnosis of Alzheimer's disease remains a significant challenge, but recent advances in neuroimaging and biomarkers have shown promise in improving diagnostic accuracy and enabling earlier interventions."

Que en español es: "El diagnóstico temprano de la enfermedad de Alzheimer sigue siendo un desafío significativo, pero los recientes avances en neuroimagen y biomarcadores han mostrado promesas para mejorar la precisión del diagnóstico y permitir intervenciones más tempranas."

Los síntomas del Alzheimer suelen manifestarse gradualmente y empeoran con el tiempo. Entre los más comunes se encuentran la pérdida de memoria, especialmente de eventos recientes; dificultades para concentrarse y pensar con claridad, particularmente en conceptos abstractos; deterioro en la capacidad para tomar decisiones; cambios de personalidad; y, en algunos casos, irritabilidad, agresividad o delirios.

Actualmente, no existe cura para el Alzheimer. Los tratamientos disponibles se centran en manejar los síntomas y mejorar la calidad de vida de los pacientes. Son, por ejemplo:

Medicamentos

- Inhibidor de colinesterasa
- Memantina

Terapias no farmacológicas

- Fisioterapia
- Logopedia
- Psicología
- Estimulación cognitiva

Para más información: <https://www.youtube.com/watch?v=LRsoCPuwg2k&t=1s>

Fase	Descripción	Porcentaje de pérdida de recuerdos	Probabilidad de mejora
Fase Inicial	Olvidos leves, dificultad para recordar nombres y ubicaciones.	0-25%	Baja.
Fase Moderada	Dificultades significativas con la memoria a corto plazo, confusión en el tiempo y el lugar.	25-50%	Muy baja.
Fase Avanzada	Pérdida severa de recuerdos, incapacidad para reconocer a seres queridos, pérdida de habilidades básicas.	50-75%	Muy baja.
Fase Final	Desorientación total, incapacidad para comunicarse, y dependencia total para el cuidado.	75-100%	Nula.

El diagnóstico del Alzheimer se basa en una evaluación exhaustiva que incluye:

Evaluación clínica	Pruebas complementarias
- Historia clínica detallada	- Análisis de sangre
- Examen físico completo	- Análisis líquido cefalorraquídeo
- Evaluación cognitiva detallada	- Tomografía computarizada (TC)
- Escalas de evaluación cognitiva	- Resonancia magnética (RM)

El impacto del Alzheimer en el cerebro:

Degeneración de neuronas: El Alzheimer se caracteriza por la degeneración y muerte de neuronas en diferentes partes del cerebro, especialmente en el hipocampo (una estructura profunda relacionada con la memoria) y en los lóbulos temporal y parietal.

Afectación de funciones cognitivas: Las áreas afectadas por el Alzheimer son cruciales para funciones cognitivas como la memoria, el lenguaje, la orientación y el pensamiento abstracto. Por eso, los síntomas de la enfermedad suelen incluir pérdida de memoria, dificultades para encontrar palabras, desorientación y cambios en el comportamiento.

Impacto en la calidad de vida: La degeneración progresiva del cerebro afecta significativamente la calidad de vida de las personas con Alzheimer y de sus cuidadores.

La progresión del Alzheimer puede variar de una persona a otra. Generalmente, el hipocampo y el lóbulo temporal medial son las primeras áreas en sufrir daños en el Alzheimer, lo que se traduce en problemas de memoria. A medida que la enfermedad progresa, otras áreas del cerebro se ven afectadas, dando lugar a una amplia gama de síntomas.

Hipocampo: Esta pequeña estructura ubicada en el lóbulo temporal es una de las primeras en sufrir daños. Es esencial para la formación de nuevos recuerdos, por lo que su deterioro se manifiesta rápidamente en problemas de memoria.

Lóbulo temporal medial: Esta región incluye el hipocampo y áreas circundantes. La afectación de esta zona provoca dificultades en la memoria, el aprendizaje y el reconocimiento de objetos y personas.

Corteza entorrinal: Esta área está estrechamente conectada con el hipocampo y es fundamental para la memoria y la navegación espacial. Su deterioro contribuye a la desorientación y a la dificultad para recordar lugares familiares.

Lóbulo frontal: A medida que la enfermedad progresa, el lóbulo frontal se ve afectado, lo que provoca cambios en la personalidad, dificultad para tomar decisiones, problemas con el lenguaje y la planificación.

Lóbulo parietal: Esta área se encarga de procesar la información sensorial y espacial. Su afectación puede causar problemas con la orientación, el cálculo y la percepción táctil.

Lóbulo occipital: Aunque es menos común, en etapas avanzadas de la enfermedad, el lóbulo occipital puede verse afectado, lo que puede provocar dificultades visuales.

